



Flores en el interior de San Pedro de Galligans

El Gironés

Un trimestre de arte y cultura.

De las flores de San Pedro de Galligans, a las esculturas de la Catedral, pasando por la I Semana Pedagógica Provincial.

La capitalidad de una ciudad, de una comarca, no debe apoyarse únicamente en disponer en aquel perímetro de los centros administrativos, oficiales y públicos, a los que forzosamente se debe acudir para solucionar determinadas cuestiones, por parte de los habitantes de un área más o menos amplia. Las capitalidades se basan en fundamento distintos, casi podríamos decir que inmateriales, espirituales. Es necesario que se base justamente en un centro de actividades de tipo no material.

Se nos ocurre, esta breve consideración, al hacer un somero balance de lo que fue para Gerona ciudad y centro de la comarca de El Gironés, el segundo trimestre de 1972. Se centraron en nuestro entorno, una serie de actividades, marcadamente culturales, que realmente convirtieron a la Inmortal Ciudad, en capital cultural de Gerona toda.



La Plaza de los Jurados, es asimismo lugar de exposición de flores

Las flores de San Pedro de Galligans

Es posible que muchos gerundenses no visitemos más que una vez al año el templo románico de San Pedro de Galligans, desde hace bastantes años, sede del Museo Arqueológico Provincial. Y esta visita, que nos perdone el doctor Oliva Prat, no se debe a motivos curiosos, o de interés por las piezas que allí se guardan, con todo y que sin ella, la exposición-concurso de Flores y Plantas, que anualmente organiza la Sección Femenina, perdería buena parte de su encanto.

La exposición es el motivo, la ocasión, a que aludíamos para esta visita que los gerundenses hacen, hacemos, por lo menos una vez al año a San Pedro.

Si la primavera gerundense, tiene fama de breve, tanto como de bella, alcanza su mejor expresión, justamente en esta muestra floral, pues breve tiene que ser también, a causa de la caducidad de lo que se exhibe. Pero, ello no obstante, centenares, tal vez sería más justo en millares, de gerundenses, venidos de los cuatro puntos provinciales, se dan cita bajo las centenarias bóvedas de San Pedro, y consiguen una rara ecuanimidad entre los opinantes, que si discrepantes en tantas cosas, son ecuanímenes y unos, en el elogio de esta exposición, que ya va por sus quince años de continuidad.

Sería injusto a la hora de recapacitar el hecho, olvidar a sus protagonistas, que son tanto las flores, suave embajada de lo que pronto fundirá el calor del turismo, como aquellas mujeres, estrictamente gerundenses, que empujan, cada año, y decimos que quince son ya, esta primavera, a la vez natural y artificial de San Pedro de Galligans. Y que si personalizamos en María Cubarsí, que la ciudad agradecida premiara con sus veros, no es que queramos a ignorar a este equipo que reúne en torno a ella. Cuando voces suenan insistentes para emancipaciones femeninas, con raigambres sufraguistas, ver a este pu-

ñado de gerundenses, con sus afanes y flores, nos devuelve la fe en un pueblo que supo crear hermosas imágenes de mujer, que no son nada más ni nada menos que esto: mujeres.

Unas jornadas pedagógicas

Hasta que la Diputación, que si presente desde hace quince años en la exposición de flores, también lo está en la promoción universitaria gerundense. Desde afanes tensos de Juan de Llobet, aunque silenciado en marmol en «su» casa de Cultura. Hasta esta etapa universitaria, repetimos, Gerona, no ofrecía otra oportunidad, y no es frase torera, que la Escuela Normal del Magisterio, rebautizada, en aras a la ley Villar, un tanto pomposamente como «Universidad Autónoma de Barcelona. Escuela Universitaria de formación de profesorado de Enseñanza General Básica». Que nos dispensa don Paciano Feroso, su Director de hoy, pero a aquella casa, los gerundenses seguiremos llamando «la Normal», aún con recuerdos del arquitecto Massó, en su edificio víctima de la verticalidad, del palmo cuadrado y de la propiedad horizontal, en la Gran Vía.

El Magisterio gerundense, puede que haya sido más pobre que un maestro de escuela pero ha tenido más prestigio, que muchas escuelas universitarias. Y el prestigio lo hacen los hombres, no los nombres en la fachadas. Y fieles a este prestigio, los maestros de Gerona, se reunieron en un hermoso afán: ponerse al día.

Las Primeras Jornadas Pedagógicas Provinciales, sirvieron para esto, para demostrar a los que van a ser alumnos de E. G. B., que los viejos, los nuevos y los novísimos profesores, estarán por voluntad y trabajo en condiciones de impartir unas enseñanzas, como los tiempos y la Ley de Educación exigen.

Las Jornadas fueron tan eficaces, que hasta se trabajó. Y se hizo propósito de seguir, de continuar y mejorar. Gerona fue la sede, la Diputación, a través de organismos como la Caja de Ahorros Provincial, estuvo con ellos. Y Gerona con capitalidad cultural, imprimió carácter a estas Primeras Jornadas Pedagógicas.

Esculturas en la Catedral

En la hasta ahora trilogía novelística de Gironella, con la familia Alvear, «La voz de alerta», Julio García, y tantos otros seres, que bien puede paseen sus sombras bajo el desaparecido soportal de «El Neutral», hay otro personaje permanente, vigilante de la ciudad. Es la catedral, y ahora con el ángel atento en su cima campanaria.

Pues bien esta Catedral de Gerona, la mayor del mundo, con una sola nave gótica, ha abierto sus puertas. Las ha abierto, discretamente, con la suavidad del atardecer en que los canónigos, revestidos con majestad heredada de fidelidad al Papa solitario de Peñíscola, murmuran, más que cantan a coro. Esta apertura, es no sólo física, sino que va más allá.

Y para ello, el claustro y sobreclaustro han albergado, en este trimestre impregnado de cultura, lo más actual, avanzado y hasta chocante de la escultura española de hoy.

Es nuestra visita, no sabíamos si admirar más el continente que el contenido. Un justo equilibrio permite la perfecta visita.

El Patronato de Actividades Artísticas y Culturales, ha sido motor de la muestra, que ha situado, artísticamente a Gerona, no sólo en capitalidad provincial de este arte, sino en atención regional, de críticos y artistas.

Esta es la rápida síntesis de un trimestre de El Gironés, que dejando, un tanto apartado su aire fenicio y activo, se ha detenido en el arte, la cultura y el estudio, tal vez, advertida o inadvertidamente, por su fidelidad a ser capital, a sabiendas que no se logra únicamente, a base de más oficinas bancarias, y más burocracia.

por J. Víctor Gay